89704 - Ella lo aceptó como esposo después de rezar la oración para tomar una decisión (salat al-istijárah), pero él la divorció

Pregunta

Hace un tiempo un musulmán me propuso matrimonio, y yo acepté luego de que mi madre y yo rezamos la oración para tomar una decisión (salat al-istijárah), más de una vez. Hicimos nuestro contrato, pero seis meses después él me divorció por razones desconocidas que no quiso revelar. Quiero decir, razones poco convincentes, como que tenía fríos sentimientos hacia mí después de haber estado enamorado. Esto me deprimió mucho y me hizo odiar a todos los hombres, que no se preocupan sino por sí mismos. Yo realmente odio a los hombres y no quiero comprometerme nuevamente. Al principio todo iba bien, quiero decir un 'matrimonio tradicional', y yo recé la oración para tomar una decisión antes de aceptar este matrimonio. Queda señalar que este señor trabajaba en un banco, ¿es posible que Dios me esté castigando porque acepté casarme con alguien que trabaja en un banco? A pesar de que recé la oración de al-istijárah más de una vez.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Entendemos tus sentimientos acerca de este asunto, que te ha causado dolor y dificultades, pero es probable que sea algo bueno para ti, y lo comprendas más adelante, si Dios quiere.

El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Cuán maravillosa es la situación del creyente, porque todos sus asuntos son buenos. Si le sucede algo bueno, lo agradece y eso es bueno para él; si le sucede algo malo, lo soporta con paciencia, y eso es bueno para él". Narrado por Muslim, 2999.

La mujer creyente acepta el decreto de Dios, y sabe que Dios es más misericordioso con ella de lo que ella lo es consigo misma, y que las calamidades incrementan su estatus y su recompensa, si

es paciente y busca esa recompensa.

En segundo lugar, si el joven que te propuso matrimonio trabajaba en un banco que trataba con la usura, entonces alaba a Dios por no haberte convertido en su esposa, alimentándote de sus riquezas ilícitas. Este es el resultado de la oración que rezaste (salat al-istijárah), alabado sea Dios, porque el resultado puede no ser inmediato ni evidente, y ambas partes pueden seguir adelante, entonces Dios evita que uno o ambos completen lo que tenían pensado. Puedes estar absolutamente segura que Dios ha escogido lo mejor de ambas cosas, y que lo que ha sucedido de que completaras el matrimonio y luego se produjera el divorcio, es una prueba que Dios te ha puesto, y esto es beneficioso para ti, aún cuando pueda causarte algo de pena y dolor.

Indudablemente cometiste un error cuando aceptaste a este señor, porque la primera cosa que debes buscar en un futuro esposo es su compromiso religioso y su buen carácter. Quien comercia con la usura, ya sea en un papel meramente administrativo como registrando transacciones o siendo testigo de ella, o de otra forma, ¿cómo podría ser aceptado como esposo por una mujer creyente y como padre de sus hijos?

Alaba a Dios y agradécele por esta bendición, y aprende la lección que te ha dejado esta experiencia, porque si una persona se salva una vez, puede que no se salve una segunda.

Es ciertamente extraño que una persona a quien Dios le evita un mal como un signo de misericordia y piedad, se sienta todavía perturbada por su pérdida.

Ibn Mas'ud (que Allah tenga misericordia de él) dijo: "Una persona puede pensar en cierta transacción o cierta posición de liderazgo, hasta que se le hace disponible, entonces Dios lo mira y dice a los ángeles: "Apártenla de él, porque se le facilitará e ingresará al Infierno a causa de ella". Entonces Dios le evita eso, pero él se mantiene diciendo: "Fulano de tal me empujó a ello, fulano de tal me humilló", cuando no hay nada más que la misericordia de Dios, glorificado y exaltado sea".

En tercer lugar, con respecto a la frustración que estás experimentando y tu determinación de no volver a comprometerte, es mejor para ti que no adoptes esta actitud. Si una persona falla una

vez, eso no significa que fallará siempre, más bien, trata de aprender de lo que te ha sucedido para que puedas motivarte a hacer una elección correcta la próxima vez, basándote en el compromiso religioso y en el buen carácter.

Le pedimos a Dios que incremente tu fe y piedad, y que te bendiga con un esposo honesto y una recta descendencia.

Y Allah sabe más.